ANESANTANDER

Adoración Nocturna, Santander

112 años
en Santander

106 años en
Torrelavega

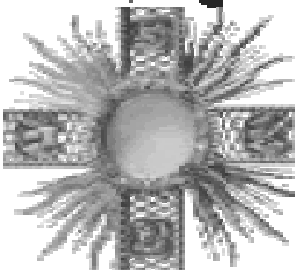
EDITA
Consejo Diocesano de
Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B.P. Expediente:
568/87

Colaboraciones:
Elena Santos
Beatriz Bergera
Rodolfo Sierra
Jaime Fomperosa

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.



WEB

SUMARIO

2 Temas de Reflexión

7 Palabras de Benedicto XVI

10 Poesía: La Eucaristía

11 Conociendo a Luis de Trelles

13 La liberación

15 Carisma de a AN y del adorador

18 Santo del mes

21 Noticias y avisos:

- Crónica en verso del Retiro
- Avisos: 40 Horas, Vigilia del Corpus.
- Necrológica

Portada interior:

- Calendario de Vigilias

www.laredcantabra.com/anesantander/

CORREO ELECTRÓNICO:
anesantander@laredcantabra.com

TEMAS DE REFLEXIÓN

MAYO 2012_____

La Eucaristía, cercanía de Cristo (II)

Dios habló cara a cara con Adán en el paraíso. Dios Uno y Trino se nos manifiesta en la tierra, en la inmediatez de la realidad de carne, en la Persona de Jesucristo, Dios y hombre verdadero. En la nueva creación, y para que podamos vivir con Él nuestra realidad de ser hijos de Dios, Dios quiere mantener esta cercanía con el hombre; y una cercanía más íntima que la vivida en el Paraíso.

Después de la Redención, esa cercanía sólo puede darse en Cristo Jesús, personalmente, en y con la Persona de Cristo. Las palabras del Evangelio de San Juan son muy claras: "*Jesús dijo en voz alta: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. Y el que me ve a mí, ve al que me ha enviado*" (12, 44-45). Más adelante, subraya, ante la petición de Felipe de que le muestre al Padre: "*Felipe, hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me has conocido? Quien me ha visto a mí, también ha visto al Padre*" (Jn 14, 9).

¿No podrán ver al Padre quienes no hayan contemplado en la tierra el rostro de Cristo? ¿No podrán conversar con el Padre quienes no hayan intercambiado palabras con

Cristo en los caminos de la tierra? ¿Por qué esta afirmación tan neta del Catecismo?

La respuesta es clara, Jesucristo instituye la Eucaristía; y en la Eucaristía, Él está siempre presente con nosotros, para seguir caminando también con nosotros, con cada uno de nosotros, y ayudarnos a descubrir al Padre. "*En la Eucaristía la gloria de Cristo está velada (...). Sin embargo, precisamente a través del misterio de su total ocultación, Cristo se hace misterio de luz, gracias al cual el creyente se ve introducido en las profundidades de la vida divina*" (Juan Pablo II, Mane nobiscum Domine, n. 11).

Y en la Eucaristía, Cristo realiza sus palabras en el espíritu del creyente: "*Ésa es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único verdadero Dios, y al que tú enviaste, Jesús, el Mesías*" (Jn 17, 3).

"*Me explico tu afán de recibir a diario la Sagrada Eucaristía, porque quien se siente hijo de Dios tiene imperiosa necesidad de Cristo*" (Forja n. 830).

En la Eucaristía, el cristiano ve el rostro de Cristo, intercambia palabras con el mismo Cristo. Considerada de esta forma, la nueva vida que Dios dona a los hombres, después de la Encarnación y de la Redención, la Eucaristía es fuente y cima de toda la vida cristiana (Lumen gentium, 11). "*Los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía contiene, en efecto, todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua*" (Presbiterorum ordinis, 5) (Catecismo, n. 1324).

En la Eucaristía encontramos y vivimos a Cristo; cada uno de nosotros, en la individualidad de su yo, de su persona, se une a Dios, conoce a Dios que, en Cristo se ha hecho presente en la historia de los hombres, en la historia personal de cada ser humano. Sin la Eucaristía no seríamos verdaderamente cristianos, porque viviríamos lejos de Cristo.

"*La fe nos pide que estemos ante la Eucaristía con la conciencia de estar ante el propio Cristo. Precisamente su presencia da a las demás dimensiones –de banquete, de memorial de la Pascua, de anticipación escatológica- un significado que trasciende, con mucho, el de un mero simbolismo. La Eucaristía es misterio de presencia, por medio del cual se realiza de forma suprema la promesa de Jesús de permanecer con nosotros hasta el fin del mun-*

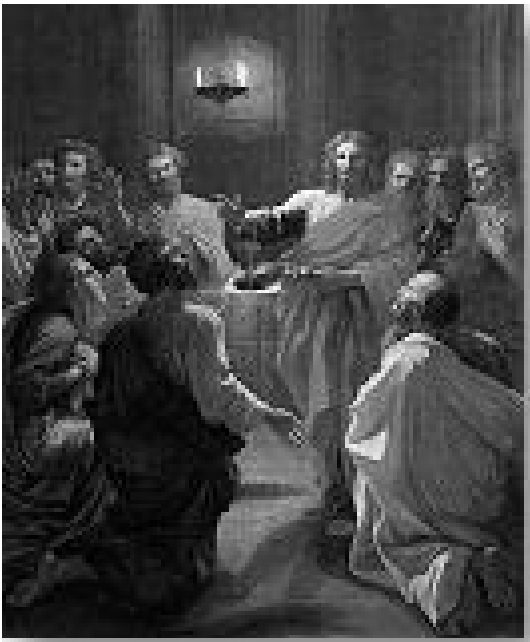
do". (Juan Pablo II, Mane nobiscum Domine, n. 16).

Unidos a Cristo Eucaristía, en una verdadera unión de fe, de esperanza, de caridad, permitimos que el mismo Jesucristo nos ayude y viva con nosotros la realidad de la nueva creación, la gracia. Y, convertidos a la divinidad injertada en nuestra humanidad, podemos, viviendo precisamente la Santa Misa "*con Cristo, por Cristo, en Cristo*", introducirnos en la misión de Cristo: adorar, reparar, dar gracias, pedir gracias, a Dios Padre Omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo.

Así lo expresa Josemaría Escrivá: "*Vivir la Santa Misa es permanecer en oración continua; convencernos de que, para cada uno de nosotros, es éste un encuentro personal con Dios: adoramos, alabamos, pedimos, damos gracias, reparamos por nuestros pecados, nos purificamos, nos sentimos una sola cosa con Cristo, con todos los cristianos*" (Es Cristo que pasa, n. 88).-

Cuestionario

- ¿Me arrodillo con devoción al pasar delante del Sagrario, sabiendo que me arrodillo ante Cristo?
- ¿Saludo con frecuencia al Señor en el Sagrario más cercano a mi casa? ¿Le doy gracias porque ha querido quedarse tan cerca de mí?
- En los momentos de soledad y de gozo, ¿sé que Cristo me espera en el Sagrario para compartir mi pena, para vivir conmigo la alegría?



TEMA DE REFLEXIÓN

JUNIO 2012_____

La Eucaristía realiza la Iglesia (III)

"*La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios, por las que la Iglesia es ella misma. En ella se encuentra a la vez la cumbre de la acción por la que, en Cristo, Dios santifica al mundo, y del culto que en el Espíritu Santo los hombres dan a Cristo y por Él al Padre*" (Catecismo, n. 1325).

Aunque normalmente decimos que Cristo está en la Eucaristía, pode-

mos decir con toda propiedad que Cristo es la Eucaristía, y que la Eucaristía es Cristo. Al instituir este Sacramento, el Señor se expresó con palabras admirables e inequívocas: "*Esto es mi cuerpo*"; "*Ésta es mi sangre de la Alianza*". Y el sacerdote, al mostrar la Hostia al pueblo proclama: "*Éste es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo*".

En la Eucaristía se queda Él mismo. Él mismo es la Eucaristía. Y así hace posible que el creyente, el hombre que vive de fe, en el proceso de irse convirtiendo en nueva creatura, descubra y saboree la realidad de las palabras: "*sin Mí no podéis hacer nada*", y pueda vivir personalmente con Cristo; pueda aprender personalmente, con Él, por Él, en Él, el modo de actuar su ser de nueva criatura; para llegar a ser, con Él, otro Cristo, el mismo Cristo, que se une y vive con cada cristiano.

Por razones semejantes, se dice que la Eucaristía hace la Iglesia. Sin la Eucaristía la Iglesia ciertamente no existiría, no tendría ninguna razón de ser. La Iglesia no sería más que una especie de academia de creencias o de doctrinas; nunca sería Templo de Dios, Casa de Dios vivo, el mismo Cristo viviendo en la Tierra, el perenne encuentro de Dios con los hombres.

Es en la Eucaristía donde se realiza de modo supremo la unión sacramental con Cristo y donde el cristiano es enviado a todas las almas para atraerlas a la Iglesia y unirlas más profundamente a la Cabeza. La comunión de los hombres con Dios en Cristo –la Iglesia- se forma y edifica por medio de la Eucaristía. "*Los que reciben la Eucaristía se unen más estrechamente a Cristo. Por eso mismo, Cristo une a todos los fieles en un solo cuerpo: la Iglesia. La Comunión renueva, fortifica, profundiza esta incorporación a la Iglesia, realizada ya en el Bautismo. En el Bautismo fuimos llamados a no formar más que un solo cuerpo. La Eucaristía realiza esta llamada: el cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es la comunión del Cuerpo de Cristo? Porque el pan es uno, somos muchos un solo cuerpo, pues todos participamos de ese único pan* (1 Cor 10, 16-17)" (Catecismo n. 1396).

En cada Santa Misa, en cada Sagrario, Cristo, y con Él todos los que en Él formamos su Cuerpo Místico, eleva al Cielo un clamor por la "*unidad de todos los cristianos*", en la Iglesia Católica, en la que "*subsiste*"

(Lumen Gentium, 8) la Iglesia fundada por Cristo. Unidad que se llegará a realizar por la fuerza de este Sacramento, ante el que san Agustín exclama: *"¡Oh sacramento de piedad! ¡Oh signo de unidad! ¡Oh vínculo de caridad*!". No debemos olvidar que, al recibir a Cristo en la Comunión, recibimos también a Cristo Resucitado, y con Él nos unimos también a toda la Iglesia ya triunfante en el Cielo.

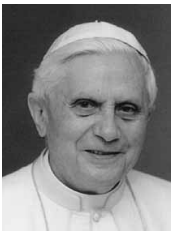
Por eso, podemos decir que en la Santa Misa, en la Eucaristía, comenzamos ya a vivir la "*vida eterna en Cristo y con Cristo*". "*Por la celebración eucarística nos unimos ya a la liturgia del cielo y anticipamos la vida eterna cuando Dios será todo en todos* (cfr 1 Cor 15, 28)" (Catecismo, n. 1326). Y pedimos al Señor entrar "*en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos, porque, al contemplarte como Tú eres, Dios nuestro, seremos para siempre semejantes a ti y cantaremos eternamente tus alabanzas*" (Plegaria Eucarística n. 3).

Ante el Sagrario, y en unión con la Iglesia en la tierra, en el Purgatorio, en el Cielo, renovamos nuestra Fe, nuestra Esperanza, nuestra Caridad "*en los cielos nuevos y en la nueva tierra en los que habitará la justicia*". "*Si la Eucaristía es el memorial de la Pascua del Señor y si por nuestra comunión en el altar somos colmados 'de gracia y bendición`, la Eucaristía es también la anticipación de la gloria celestial*" (Catecismo n. 1402).**-**

Cuestionario:

- Al adorar a Cristo Eucaristía, ¿rezo por la unidad de todos los cristianos en la única Iglesia de Cristo, y por el Santo Padre, para que todos en la Iglesia sigamos con docilidad sus enseñanzas?
- ¿Renuevo mi esperanza en el Amor de Dios manifestado en Cristo, cada vez que las circunstancias de mi vida me abaten y me impiden ver la alegría del Cielo?
- La Virgen María es la Madre de la Iglesia. ¿Le pido que me acompañe siempre en mi rato de adoración eucarística?

PALABRAS DE BENEDICTO XVI



CORPUS CHRISTI: EL SEÑOR ESTE PRESENTE EN NUESTRA VIDA

Qué mejor que prepararnos para la Fiesta de Corpus Christi con algunos pensamientos de homilías de S.S. Benedicto XVI:

El Santo Padre afirma que en esta fiesta, "*la Iglesia revive el misterio del Jueves Santo a la luz de la Resurrección. También en el Jueves Santo hay una procesión eucarística, con la que la Iglesia repite el éxodo de Jesús del Cenáculo al Monte de los Olivos. (...)*

Jesús entrega realmente su cuerpo y su sangre. Atravesando el umbral de la muerte, se convierte en Pan vivo, auténtico maná, alimento inagotable por todos los siglos. La carne se convierte en pan de vida".

"En la fiesta del Corpus Christi – reanudamos esta procesión, pero con la alegría de la Resurrección. El Señor ha resucitado y nos precede. (...) Jesús nos precede ante el Padre, sube a la altura de Dios y nos invita a seguirle. (...) La verdadera meta de nuestro camino es la comunión con Dios".

El Sumo Pontífice señala que en el sacramento de la Eucaristía "*el Señor se encuentra siempre en camino hacia el mundo. Este aspecto universal de la presencia eucarística está presente en la procesión de nuestra fiesta.*

Llevamos a Cristo, presente en la figura del pan, por las calles de nuestra ciudad. Encomendamos estas calles, estas casas, nuestra vida cotidiana, a su bondad. ¡Que nuestras calles sean calles de Jesús! ¡Que nuestras casas sean casas para él y con él! Que en nuestra vida de cada día penetre su presencia. Con este gesto, ponemos ante sus ojos los sufrimientos de los enfermos, la soledad de los jóvenes y de los ancianos, las tentaciones, los miedos, toda nuestra vida.

La procesión quiere ser una bendición grande y pública para nuestra ciudad: Cristo es, en persona, la bendición divina para el mundo. ¡Que el rayo de su bendición se extienda sobre todos nosotros!". Refiriéndose al mandato de Cristo: "*Tomad y comed... Bebed todos de él*", Benedicto XVI subraya que "*no se puede "comer" al Resucitado, presente en la forma del pan, como un simple trozo de pan. Comer este pan es comulgar, es entrar en comunión con la persona del Señor vivo. Esta comunión, este acto de "comer", es realmente un encuentro entre dos personas, es un dejarse penetrar por la vida de Aquel que es*

"*Queridos hermanos y hermanas: como cada año, al final de la santa misa, se desarrollará la tradicional procesión eucarística y elevaremos, con las oraciones y los cantos, una imploración conjunta al Señor presente en la Hostia consagrada. Le diremos en nombre de toda la ciudad: ¡Quédate con nosotros Jesús, entrégate a nosotros y danos el pan que nos alimenta para la vida eterna! Libera a este mundo del veneno del mal, de la violencia y del odio que contamina las conciencias, purifícalo con la potencia de tu amor misericordioso. Y tú, María, que has sido mujer "eucarística" durante toda tu vida, ayúdanos a caminar unidos hacia la meta celestial, alimentados por el Cuerpo y la Sangre de Cristo, pan de vida eterna y remedio de la inmortalidad divina ¡Amén!".*

Benedicto XVI, Corpus Christi 2009.

el Señor, de Aquel que es mi Creador y Redentor.

El objetivo de esta comunión es la asimilación de mi vida con la suya, mi transformación y configuración con quien es Amor vivo. Por ello, esta comunión implica la adoración, implica la voluntad de seguir a Cristo, de seguir a quien nos precede. Adoración y procesión forman parte, por tanto, de un único gesto de comunión; responden a su mandato: "Tomad y comed".

El Vicario de Cristo concluye poniendo de relieve que "*nuestra procesión acaba ante la basílica de Santa María la Mayor, en el encuentro con la Virgen, llamada por el querido Papa Juan Pablo II "mujer eucarística". María, la Madre del Señor, nos enseña realmente lo que es entrar en comunión con Cristo. (...)*

Pidámosle que nos ayude a abrir cada vez más todo nuestro ser a la presencia de Cristo; que nos ayude a seguirle fielmente, día tras día, por los caminos de nuestra vida. ¡Amén!".-

EUCARISTÍA

Es sustancia que, en cambio fidedigno
para que el alma humana se alimente,
en el Cuerpo de Cristo el pan convierte
y en Sangre de Jesús transmuta el vino.

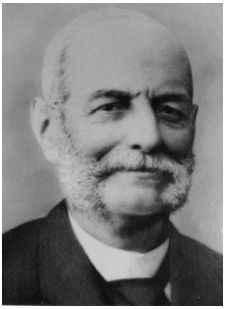
Misterio es que conforma su destino
transmitiendo al humano, felizmente,
la entidad hipostática eficiente
del propio Jesucristo, Ser Divino.

Quien come tu carne y bebe tu sangre
está en ti cual tú en él, has prometido,
efecto del amor que nos otorgas.

¡Oh, Cristo, Hijo de Dios!, sentimos hambre
de ti porque, contigo ya fundidos,
somos tuyos y el mundo en ti transformas.

ERRESE

CONOCIENDO A DON LUIS DE TRELLES
Fundador de la A.N.E. _____



LA FE EN LA EUCARISTÍA

"En la eucaristía es necesaria una gran fe para reconocer a JESUCRISTO, residiendo todo entero y en millones de lugares, sin división ni sin multiplicación de su persona única, bajo las especies y apariencias de pan y vino. No hay, en efecto más que un solo y mismo JESÚS en el cielo, en los múltiples tabernáculos de la tierra, y en cada uno de nosotros. ¡Qué misterio! Hay aquí una maravilla incomprensible a la razón humana, porque para comprenderla necesitaría esta pobre y débil razón de un orden de conocimientos que no tiene, y que Dios le ha rehusado con sabiduría y justicia, a fin de probar la fe del cristiano en su divina palabra, perfectamente expresa en este punto: Esto es mi cuerpo, esta es mi sangre (Mateo, 26, 26-28). Mi carne verdaderamente es comida, y mi sangre es verdaderamente bebida (Juan, 6, 56). El cáliz de bendición que bendecimos ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos ¿no es la participación del cuerpo del Señor? (I Corintios, 10, 16). Pues bien, esta sumisión de la razón a Dios, esta creencia en la verdad de su palabra, formalmente reconocida y establecida, es lo que constituye el mérito de la fe. Y Dios es honrado por este acto [...]. Dios ha hablado.

Dios ha afirmado y apoyado su palabra con testimonios irrefutables, y al alcance de la razón humana. El hombre sabe que Dios es infinitamente superior a él, que no puede ni quiere engañar a nadie, y que tiene el derecho de pedir al hombre que le honre por un acto de fe en su palabra, por increíble que sea esta palabra a su limitada inteligencia.

Entonces se somete y dice ¡Dios mío, creo! Y lo dice con amor, porque sabe que honra a Dios y le agrada con su fe. Ved ahí un gran acto de virtud. Ved ahí una fe digna de la mirada de Dios, y de los ángeles.

Ved ahí un corazón sumiso que mueve el corazón de Jesús, y hace descender sobre él grandes gracias. Santa Juana Francisca de Chantal no podía recitar el símbolo

de los apóstoles (el Credo), sin una grande emoción; era una de sus oraciones preferidas; y se complacía en cantarla con sus religiosas. Un acto de fe, para aquella grande alma, era un deleite espiritual ¡tantas eran las delicias que encontraba en él! ¡Es que ella había comprendido lo que vale un acto de fe! Debemos tener en grande estima la virtud de la fe, y hacer con frecuencia actos de ella, sobre todo respecto a la adorable eucaristía".
(L.S. Tomo VII 1876 pág. 409-420)-

LA LIBERACIÓN

Por Jaime Fomperosa___

A medida que transcurre el tiempo y nuestra vida avanza hacia su fin terrenal, te vas percatando de la riqueza inmensa que supone la Fe cristiana por la cual nunca podrás dar gracias suficientes a Dios. Al mismo tiempo la experiencia te va afianzando sobre todo, en dos virtudes fundamentales: la humildad y la confianza en el Amor infinito que Dios nos profesa y que nunca termina ni mengua. Y digo la virtud de la humildad porque es básica y nunca hablaremos sufi-cientemente de ella. "Dios da su gracia a los humildes y rechaza a los soberbios", experimentas nuestra debilidad humana, te das cuenta que eres incapaz de realizar por ti mismo una obra buena y que, a pesar de nuestras reiteradas caídas Cristo nos espera con los brazos abiertos para darnos su paz y su perdón, y no solamente eso, sino que también mediante el Sacramento de la Penitencia que limpia nuestra alma del pecado, nos habilita para recibir la Vida Divina, que se nos comunica sobre todo, en el divino sacramento de la Eucaristía, en la cual está Cristo presente que es el autor de la Gracia. Al recibirle, según Él mismo dijo: "*Quien come mi Carne y bebe mi Sangre mora en Mí y Yo en él*"

se produce un asombroso milagro. ¡Qué infinito Amor el que Dios nos profesa que no solamente perdona nuestros pecados sino que también nos comunica su misma Vida Divina! Cuando comulgamos decimos "comunión", es decir, común-unión con Cristo que mora en nosotros y nosotros en Él. Por eso la Caridad más excelsa consiste en amar al prójimo con el mismo Amor con que Dios nos ama.

Muchas veces los bienes materiales ensalzados como bien supremo por el constante bombardeo de la publicidad, nos pueden esclavizar y apartar del camino recto, pero con la experiencia adquirida mediante nuestra perseverancia en la Fe cristiana, aprendemos a valorar las cosas en su justa medida. Te das cuenta de lo efímero y pasajero de los bienes materiales y pones como base de tu vida los valores espirituales. La paz y el sosiego del hombre no se adquieren con la posesión de muchos bienes materiales, sino viviendo unido a Dios por medio de la Gracia y practicando las virtudes cristianas. Por tanto tenemos que liberarnos de la esclavitud de lo material y el paso definitivo de esa liberación es la muerte, pues una vez que esto ocurra, se retirará el velo que nos impide ver a Dios tal cual es y nuestra felicidad será completa y eterna.-

CARISMA DE LA ADORACIÓN NOCTURNA Y DEL ADORADOR_____

REFLEXIONES DESDE DENTRO

- La Vigilia es el Centro de nuestra espiritualidad.
- La nocturnidad es parte de nuestra espiritualidad: acomodarse con el Señor en el silencio de la noche.
- El espíritu de la Adoración Nocturna es de noche: cuando las Iglesias se cierran, cuando los hombres descansan....
- Los adoradores/as nocturnos somos los elegidos del Señor, como lo fueron los doce Apóstoles y debemos imitarle y orar unidos con:
    - Atención: Jesús se alejaba del bullicio para orar.
    - Humildad: Jesús está triste, de tristeza de muerte; velad y orad conmigo.
    - Confianza: Jesús sigue invocando a Dios, en la noche de su pasión, como Padre.
    - Perseverancia: Es preciso orar siempre, sin desfallecer.
- La Adoración Nocturna no es una Hora Santa, sino una oración prolongada.
- En la adoración prolongada: adoramos velando, esperando la venida del Señor, prolongándose en turnos, como lo especifica la Iglesia en las normas sobre la Adoración Eucarística.
- Nos sentimos miembros del Salvador como salvadores del mundo con el Señor.

- El turno se compone de la oración comunitaria (Oficio de lecturas) y la oración en silencio (Presencia real de Jesucristo en la Eucaristía).
- El centro de toda Vigilia es la Santa Misa.
- Fidelidad al carisma original de la A.N.E., propia a sus propias raíces.
- La Adoración Nocturna es una vocación.
- No todos están llamados a adorar a Dios en la Eucaristía y menos en las horas de la noche.
- Pedir al Señor, con insistencia, nuevas vocaciones ¡Ven y lo verás!
- La adoración crece y florece donde mantienen viva la llama de la adoración al Santísimo, donde piden al Señor, con confianza, nuevos adoradores y donde viven todos los adoradores con fidelidad.
- A veces, se suprimen Vigilias en agosto u otros meses, por vacaciones o por fiestas ¿Acaso se va el Señor de Vacaciones, o de fiesta?
- ¿Entendemos de verdad lo que supone ser adorador nocturno?
- ¡No pudisteis velar una hora conmigo! ¿Es así como debemos comportarnos los adoradores/as?
- Son los adoradores con muy poco espíritu de adoración, los que hacen caer la Adoración Nocturna.
- Visita al Señor, en el Sagrario, diariamente.
- Profesa especial vocación a la Santísima Virgen.

DECÁLOGO DEL ADORADOR NOCTURNO

Para que reavive y consolide en nosotros la identidad y espiritualidad de la Adoración Nocturna, anotemos este decálogo de compromisos que ofrecemos al Señor en nuestras celebraciones y que prometemos repasar frecuentemente a lo largo de toda nuestra vida de adoradores:

1. Celebraremos nuestras Vigilias de noche.
2. No dejaremos pasar un solo día sin hacer nuestra Visita a Jesús Sacramentado.

3. Mantendremos y fomenta-remos el sentido expiatorio de la Adoración.
4. Nos sentiremos Obra de la Iglesia, adorando en nombre de la Humanidad e incluyendo en nuestras peticiones las necesidades del mundo entero.
5. Reavivaremos las relaciones entre los miembros del Turno, procurando vernos alguna vez fuera de la Vigilia e interesándonos por sus cosas.
6. Trataremos de mantener buenas relaciones con todas las Asociaciones Eucarísticas.
7. Nos ofreceremos personalmente para participar en las tareas apostólicas de la Parroquia y de la Diócesis (en el Cuerpo de Cristo no puede haber miembros inactivos).
8. Consideraremos tarea apostólica propia de la Adoración promover el culto a la Sagrada Eucaristía.
9. Haremos lo posible por aumentar el número de Adoradores Nocturnos (como a mí me trajeron, debo yo traer a otros).
10. Estimaremos siempre característica propia de nuestra condición de Adoradores la devoción filial a María Santísima, madre y primera Adoradora del Hijo de Dios hecho hombre.-

(Tomado de La ANE de la archidiócesis de Toledo)

SANTO DEL MES_____

MAYO. SAN FERNANDO III, REY DE CASTILLA Y DE LEÓN. DÍA 30.

En un siglo de grandes santos, tuvieron Castilla y León la dicha de tener por rey a uno de ellos, Fernando Alfónsez de Borgoña (1.198?-1.252). Hijo del rey leonés Alfonso IX y de Doña Berenguela de Castilla, de tan benéfica influencia en su vida. De su primer matrimonio, con la princesa alemana Beatriz de Suabia, tuvo seis hijos, el

mayor el rey Alfonso X, el Sabio, y una hija; y del segundo, con la francesa Juan de Ponthieu, cinco. Su figura sólo es comparable en toda nuestra historia política con Isabel la Católica: unió definitivamente las coronas de Castilla y de León, reconquistó casi toda Andalucía y Murcia, emprendió la construcción de nuestras mejores catedrales (Burgos y Toledo seguro, quizá León), apaciguó sus reinos, en los que administró justicia ejemplar, creó la marina de guerra de Castilla, impulsó la ciencia y consolidó las nacientes universidades, protegió a las órdenes mendicantes, surgidas en esa época,… y todo ello con el estilo de un hombre en el que brillan los dones y virtudes naturales y sobrenaturales: valiente y audaz en la guerra, que sólo quiso bajo razón de cruzada y de legítima reconquista nacional, cumpliendo siempre su palabra de nunca cruzar las armas con otros príncipes cristianos; benigno con los nobles vencidos que se le sometieron; generoso en honrar a los fieles caudillos de sus campañas; riguroso con los apóstatas y falsos conversos y respetuoso y tolerante con los judíos; fiel a la palabra dada y a los pactos con sus adversarios los caudillos moros; humilde, paciente, mortificado, penitente, hombre de oración, piadoso,

celoso de la virtud de sus soldados, delicado, caritativo, caballero profeso, gentil, elegante, gran señor, ejemplar cristiano medieval... un santo rey.

Algunas anécdotas:

-Arrebató el corazón de sus mismos enemigos, hasta el punto de que algunos príncipes y reyes moros abrazaron por su ejemplo la fe cristiana, como el hijo del Rey de Baeza, infante castellano Fernando Abdelmón.

- Al tropezarse en los caminos, yendo a caballo, con gente a pie, torcía por el campo con todo su séquito, para que el polvo no molestara a los caminantes ni cegara a las acémilas.

- Meditando un Jueves Santo la pasión de Jesucristo, pidió un barreño y una toalla y se puso a lavar los pies a doce de sus súbditos pobres, iniciando así una cos-

tumbre de la Corte de Castilla que duró siglos.

- A imitación de los caballeros de su tiempo, que llevaban consigo una reliquia de su dama, San Fernando llevaba, asida al arzón de su caballo, una imagen en marfil de Santa María, la "Virgen de las Batallas", que se guarda en Sevilla. En campaña rezaba el "parvo oficio mariano", antecedente del Rosario. A la imagen patrona de su ejército levantó una capilla estable en el campamento durante el asedio de Sevilla: la "Virgen de los Reyes", que hoy preside una capilla espléndida de esa Catedral. Renunciando a entrar como vencedor en la capital de Andalucía, le cedió a esa imagen el honor de presidir el cortejo triunfal; así que cabe decir que la devoción mariana de Andalucía tiene en este rey santo a uno de sus impulsores.

Su muerte fue así: sobre un montón de ceniza, vistiendo el tosco hábito de la Orden Franciscana, con una soga al cuello, pidiendo perdón a todos los presentes, dando sabios consejos a su hijo y sus deudos, con una candela encendida entre las manos en alabanza al Espíritu Santo, y entre dulces plegarias. Según Menéndez Pelayo: "*El tránsito de San Fernando oscureció y dejó pequeñas todas las grandezas de su vida". "Tal fue la vida exterior del más grande de los reyes de Castilla: de la vida interior, ¿quién podría hablar dignamente sino los ángeles, que fueron testigos de sus espirituales coloquios y de aquellos éxtasis y arrobos que tantas veces precedieron y anunciaron sus victorias?*".**-**

JUNIO. SANTA MARÍA MICAELA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO. DÍA 15.

Micaela Desmasiéres López de Dicastillo y Olmedo, vizcondesa de Jorbalán, nació en Madrid en 1.809, en una familia de muy alta posición social, y recibió una educación acorde con ella, cuidada y seria. Perdió a sus padres siendo muy joven. Nombrado su hermano embajador en París, y más tarde en Bruselas, ella lo acompañó, llevando la vida social propia de esta condición, pero que ella se preocupó de organizar de manera que no le fuera obstáculo para llevar una vida de piedad y de práctica de obras de caridad, y utilizando, para mantenerse en gracia, los medios de la comunión diaria, la mortifica-

ción y la fidelidad a los consejos de un buen director espiritual, el P. Carasa. Fue precisamente éste quien le puso en la senda de lo que sería su vocación, al sugerirle que de vuelta a Madrid visitara a una dama muy santa, llamada Ma-ría Ignacia Rico. En su compañía acudió al Hospital de San Juan de Dios, donde estaban las mujeres de mala vida que caían enfermas. Micaela quedó impresionada: le horrorizó la situación de aquellas pobres mujeres enfermas y le espantó la vida que les esperaba cuando salieran de allí, y sobre todo vio la necesidad de hacer algo concreto para ayudarlas. Con María Ignacia Rico, se hizo de una casita donde recoger a mujeres que se encontraban en peligro de verse en aquella situación, y a aquellas otras que ya habían sido víctimas de ella, para rescatarlas. Aquello le mereció la incomprensión y el abandono por parte de su círculo de amistades y hasta de su familia. El mismo obispo no la comprendió, y llegó a enviar un sacerdote para retirar el Santísimo Sacramento de la casa, entonces bajo la dirección de unas religiosas francesas a las que Micaela se la había encomendado, pero este sacerdote, después de rezar allí un rato de rodillas, y de que Micaela hubiera estado rezando por él, cambia de parecer y se marcha de allí sin llevárselo, ofreciéndose además personalmente para todo lo que hiciera falta. Si la primera iniciativa de Micaela había escandalizado a sus familiares y amigos, no digamos lo que supuso el hecho de que más tarde Micaela, tras comprobar la falta de lealtad de las religiosas a las que había encomendado aquella casa de su caridad, las despidiera, abandonara su casa y sus comodidades y se fuera ella misma a vivir con aquellas mujeres con la intención de transformarlas en personas honradas y santas.

Después de una temporada bajo la dirección espiritual de un sacerdote que no la entendió y que le prohibía hacer caso a los mensajes interiores que de Dios recibía, providencialmente tuvo como director a San Antonio Mª Claret, bajo cuya dirección pudo progresar mucho en santidad. La Providencia Divina cuidada de la obra de Micaela, mientras, como escribe ella en su autobiografía, "*Las gentes me*

viven inventando mil cosas malas que nunca he hecho y ni siquiera he pensado… pero bendito sea Dios que de lo malo que sí he hecho no saben nada!". En medio de grandes pruebas para su humildad, ella nunca perdió la alegría ni la paz. Recordaba las palabras de San Francisco de Sales: *"Dios sabe qué tanta cantidad de buena fama necesito, y Él me concederá la suficiente buena fama para que pueda seguir trabajando por las almas*".

Sola y despreciada, ¿quién hubiera pensado que alguien quisiera compartir con ella aquella clase de vida? Sin embargo, el 6 de enero de 1859, con siete compañeras funda la Comunidad de Hermanas Adoratrices del Santísimo Sacramento, dedicadas a adorar a Cristo Jesús en la Eucaristía y a trabajar por preservar a las muchachas en peligro, y a redimir a las pobres que ya cayeron en los vicios y en la impureza.

Su comunidad se extendió por Zaragoza, Barcelona, Valencia y Burgos y ahora tiene 1.750 religiosas en el mundo en 178 casas, una en Santander desde 1865.

Ella escribiendo a sus religiosas les decía: "*Difícil encontrar otra fundadora de comunidad que haya sido más acusada, más calumniada y más regañada que yo. Mis acciones las juzgan de la peor manera posible". Pero también podía repetir las palabras de San Pablo: "Poco me interesa lo que las gentes están diciendo de mí. Mi juez es Dios*".

En sus casas mandaba colocar esta bella frase, un mensaje de Dios a sus religiosas para que no se desanimaran en la pobreza y en las dificultades: "*Mi providencia y tu fe, mantendrán la casa en pie*".

Micaela había estado atendiendo a los enfermos de la peste del tifo negro en los años 1.854, 1.855 y 1.856 en Madrid, sin contagiarse; y al saber que esa peste se había declarado en Valencia, allí acudió para atender a las enfermas. Contagiada de esta enfermedad, y tras padecer grandes dolores causados por ella, falleció el día 24 de Agosto de 1.865, siendo enterrada sin ninguna solemnidad en un nicho del cementerio de San Martín. Ahora sus restos reposan en la casa de la congregación en Valencia. Fue beatificada en 1.925 y canonizada en 1.934.

En su vida y obra nos es dado ver que cuando las obras son de Dios, lo imposible se hace posible.-

NUESTRAS NOTICIAS

¡Ambiente ideal respirado en Corbán!

(Exactamente igual para el cuerpo que para el alma)

Creo que serían de ayer, diecisiete,
nueve o nueve y media (fresca la mañana)
cuando comenzaba el gran fin de semana
que Bea y Elena hubieron programado.

A las diez, que todos ya hubimos llegado,
era Don Juan Ángel quien nos arengaba
a seguir sus pasos, ¡Tan seguro estaba
que andar tras sus pasos es a Dios seguir…!

Lo que se propuso logró conseguir
durante su charla de más de una hora.
¡Como Salesiano… , Madre Auxiliadora,
en Ti, cual Don Bosco, buscó solución!

El pasado 17 de marzo celebramos en el seminario de Corbán el retiro o lo que es lo mismo, la Jornada de Espiritualidad y Convivencia de la Adoración Nocturna de la diócesis de Santander.

Acudieron 66 adoradores en total. De ellos, 17 eran adoradores de Torrelavega, 10 de Valdecilla-Solares, 5 de Reinosa y los 34 restantes de Santander.

A todos ellos les agradecemos enormemente la asistencia, así como también al director espiritual don Juan Ángel González Verdayes que nos hizo sentir el calor de sus palabras, y al que siempre agradeceremos su disponibilidad, su alegría y su amabilidad para con todos.

Pues, hasta el momento de tu adoración,
de algún otro siervo, Señor, hubo hablado,
que, tras hora y media de haberte adorado
y alguno acercarse a pedir penitencia…

Ya son las catorce y por consecuencia,
las puertas abiertas, ya, del comedor,
en él penetramos buscando el calor
y los alimentos, ya en él preparados.

Cuando casi todos ya estamos sentados,
a servir comienzan pues, los camareros
el rico alimento que los cocineros,
con sumo cariño, habían preparado.

De ahí que, a todos creo, nos hubo gustado,
lo mismo el primero que el segundo plato.
Tras de la comida, pasado un buen rato,
volvimos al centro de las reuniones.

Prestos se sentían nuestros corazones
a el Santo Rosario ofrecerla a María
y Carmen fue quien, con fe y alegría,
dirigió tan bella y ferviente oración.

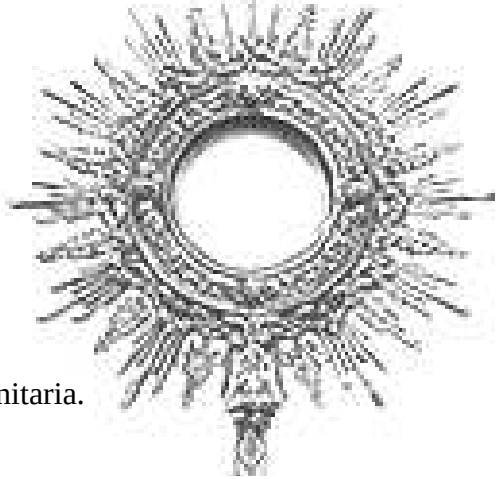
Fue en la Eucaristía, que a continuación
la suerte tuvimos de participar,
donde a nuestras almas de gracia sin par
Dios las llenaría con la comunión.

¡Que ella nos ayude, hasta que otra ocasión
se dé, de volver a gozar de otro día!
¡¡No nos abandones jamás, Madre mía,
hasta que gocemos la Eterna Mansión!!

Paulino Villota, marzo 2012

PARROQUIA DE NUESTRA. SEÑORA DE CONSOLACIÓN

LAS 40 HORAS EUCARÍSTICAS



POR LAS VOCACIONES
SACERDOTALES Y RELIGIOSAS

Día 6 de junio, miércoles:
8 de la mañana: Santa Misa.
Exposición del Santísimo.
Vela permanente.
De 7 a 8 de la tarde: oración comunitaria.
23 horas adoración nocturna.

Día 7 de junio, jueves:
7,30 de la tarde: Bendición con el Santísimo y Santa Misa

VIGILIA DEL

CORPUS CHRISTI

SÁBADO, 9

DE JUNIO

21:00 HORAS, CATEDRAL

Como es tradicional en esta vigilia, habrá imposición de insignias.

Se informa de todos los detalles en los turnos.

NECROLÓGICA_____

- **Dª. Ascensión Albendea Gómez**, adoradora del turno de Honorarios.

- **D. Jaime Castañeira Villar,** honorario del turno 9.

- **D. Santiago Gaminde Zallo**, capellán que fue en Santoña.

- **D. José Luis Díaz**, hermano del director espiritual de la sección de Torrelavega don José Mª Díaz.